
Matutina para JÃ³venes | Lunes 01 de Mayo de 2023 | Promesas que se cumplen

DescripciÃ³n



Promesas que se cumplen

AsÃ que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. GÃlatas 4:28.

Se escuchan promesas por doquier, la mayorÃa fraudulentas. Un polÃtico que asegura ser mÃjs

democrático que ninguno y que, tras vencer en las elecciones, padece una extra a amnesia relacionada con su programa pol tico. Un dentífrico que promete blanquear tus dientes hasta que tengan un brillo inusitado y que, tras semanas de uso, solo enrojecen tu encía. Un crecepelo formidable, que afirma contundentemente que esa alopec a que se extiende por tu cabeza será sustituida por espectaculares crines que ondear n al viento. Una aseguradora sanitaria que presenta una cobertura fascinante, hasta que la letra pequeña crece convirtiéndose en mayúsculas intratables.

Sí, sin embargo, de Alguien que hace promesas y las cumple. Lo he visto prometer y llevar a la práctica la mayor de las hazañas jamás realizada: mejorar el carácter de una persona. Pero no se queda aquí, hace cientos de promesas que se han cumplido, se cumplen y se cumplirán. Esa persona se llama Jesús.

S , además, que no exige condiciones de raza, estatus o economía para que nos aferremos a tales promesas. Mira cómo lo recuerda Elena de White:   El Salvador no tiene en cuenta las jerarquías ni las castas, los honores mundanales ni las riquezas. El carácter y el propósito consagrado son las cosas que tienen alto valor para  .  ! no se pone de parte de los fuertes favorecidos por el mundo. El que es el Hijo del Dios viviente se humilla para elevar a los caídos. Por medio de sus promesas y palabras de seguridad, procura ganar para sí al alma perdida que perece. Los  ngeles de Dios est n observando para ver cuáles de sus seguidores manifestarán tierna compasión y simpatía. Est n observando para ver quiénes de entre el pueblo de Dios manifestarán el amor de Jes s   (Consejos para la iglesia, p. 409).

Me parece curioso que los  ngeles no nos observen para saber quién logra el mejor récord deportivo, el que corre más rápido, salta más alto o mete más goles. Tampoco se detienen a contemplar quién posee más riquezas, o logros académicos, autoridad o fama. Los  ngeles se sientan a ver, quizá con una gran bolsa de palomitas de maíz celestial, quiénes manifiestan tierna compasión y simpatía. Se emocionan cuando nos aferramos a las promesas divinas por amor a Cristo.

Me imagino a Jesús, entre ellos, con lágrimas en los ojos y diciendo:    i cómo no les voy a prometer todo, si me tienen pillado el corazón!  